

# LA TEORÍA SEMIÓTICA DE LOTMAN Y LA DIMENSIÓN SISTÉMICA DEL TEXTO Y DE LA CULTURA

## LOTMAN'S SEMIOTIC THEORY AND THE SYSTEMIC DIMENSION OF TEXT AND CULTURE

**Mirko LAMPIS**

Univerzita Konštantína Filozofa (Nitra, Eslovaquia)  
mlampis@ukf.sk

**Resumen:** El objetivo de este artículo es el de analizar aquellas relaciones intertextuales que permiten entender la génesis de la dimensión sistémica de la semiótica del texto y de la cultura de Iuri Lotman. Estas relaciones pueden ser divididas en dos grupos principales: 1) la herencia teórica del estructuralismo y del formalismo ruso (y en general de la semiótica eslava); 2) el influjo de otras disciplinas de tipo sistémico, como la cibernética o la física de las estructuras disipativas.

**Abstract:** The goal of this paper is to analyze those intertextual relations that allow us to understand the genesis of the systemic dimension of Iuri Lotman's semiotics of text and culture. These relations can be divided into two main groups: 1) the theoretical legacy of structuralism and of Russian formalism (and, in general, of Slavic semiotics); 2) the influence of other systemic disciplines, as cybernetics or physics of dissipative structures.

**Palabras clave:** Lotman. Semiótica. Cultura. Pensamiento sistémico.

**Key Words:** Lotman. Semiotics. Culture. Systemic thinking.

## 1. Lotman y el pensamiento sistémico

Volveré en este artículo a hablar de la dimensión sistémica de la semiótica del texto y de la cultura de Iuri Lotman (y escribo “volveré” porque es un tema del que ya me he ocupado en tres extensos artículos: Lampis, 2010, 2011, 2013), esta vez con el objetivo de ahondar en aquellas concretas relaciones intra— e intertextuales que justifican la operación de “anclar” los textos de Lotman a esa corriente epistemológica conocida hoy en día como *pensamiento sistémico* (o *relacional*, o *complejo*).

Considérese, para empezar, lo que Lotman sostiene en uno de sus textos más conocidos: *Acerca de la semiosfera* (Lotman, 1984). Al comenzar este artículo, Lotman recuerda la conocida (y universalmente aceptada) doble génesis y la consiguiente clasificación bimembre de la semiótica contemporánea: la “semiología” preconizada a comienzos del siglo XX por Ferdinand de Saussure y la “semiótica” elaborada, más o menos en los mismos años, por el filósofo norteamericano Charles S. Peirce. Bien sabemos que el estructuralismo de derivación saussureana y las semióticas interpretativas que se remontan a Peirce constituyen dos ámbitos teóricos profundamente diferentes. Llama aún más la atención, por lo tanto, el hecho de que Lotman no dude en tildar a ambas corrientes de reduccionistas, señalando, en el caso de la semiótica de Peirce y Morris, la tendencia a *reducir* todo fenómeno semiótico al funcionamiento de signos aislados y cadenas de signos aislados y, en el caso de Saussure y de la Escuela de Praga, la tendencia a *reducir* el habla (es decir, el dominio de los textos) al sistema de la lengua y a una serie de actos comunicativos aislados, de intercambios de mensajes (Lotman, 1984: 21).

Independientemente de que Lotman tuviera o no razón al expresar tales juicios<sup>332</sup>, nos parece acertada la idea de relacionar explícitamente la (doble) fundación de la semiótica con una extendida y arraigada costumbre de la ciencia occidental, la de concebir toda explicación como una simplificación, como una necesaria reducción de lo complejo a lo simple, de lo plúrimo a lo atómico. Sobre todo porque, como concluye Lotman, este no es el único camino posible:

*El camino recorrido por las investigaciones semióticas durante los últimos veinte años permite tomar muchas cosas de otro modo. Como ahora podemos suponer, no existen por sí solos en forma aislada sistemas precisos y funcionalmente unívocos que funcionan realmente. La separación de éstos está condicionada únicamente por una necesidad heurística. Tomado por separado, ninguno de ellos tiene, en realidad, capacidad de trabajar. Solo funcionan estando sumergidos en un continuum semiótico, completamente ocupado por formaciones semióticas de diversos tipos y que se hallan en diversos niveles de organización (Lotman 1984: 22).*

Cabe destacar que las ideas expuestas en este pasaje no representan, en efecto, ninguna innovación en el seno de la teoría lotmaniana, puesto que el “camino recorrido por

---

<sup>332</sup> En el caso de Saussure, la operación reduccionista fue, por decirlo de alguna manera, inevitable: la necesidad de dar un estatus riguroso a los estudios lingüísticos implicaba la individuación de un objeto de estudio clasificable como científico según los cánones de la ciencia decimonónica; gracias a la reducción del conjunto de las manifestaciones lingüísticas al sistema de la lengua (o a una competencia común de reglas de generación, según la versión de Chomsky), Saussure consiguió producir dicho objeto. En cuanto a Peirce (y también a Morris), la reducción del problema semiótico al problema del signo condujo en realidad a acentuar la dimensión continua e ilimitadamente recursiva de la semiosis.

las investigaciones semióticas durante los últimos veinte años" incluía también (y sobre todo) a las investigaciones del propio Lotman. Léanse las dos siguientes citas, ambas de 1970 (la etapa más "estructuralista" del autor). La primera procede de la que quizás es la obra más conocida de Lotman, *Estructura del texto artístico*:

*A pesar de que el concepto de sistematicidad de los signos constituye el fundamento mismo de la concepción estructural de este problema, en la práctica se halla ampliamente difundida una interpretación considerablemente más simplificada. A menudo se encuentra uno ante una concepción atomística de la naturaleza del signo. Se destaca con más frecuencia la unidad del significado y del significante que la necesidad de inserción del signo en sistemas más complejos. [...] La posibilidad de transcodificar un sistema de expresión en otro (por ejemplo, un sistema sonoro en gráfico) es un hecho evidente que no permite poner en duda la idea de que la materialidad del signo se realiza ante todo a través de la creación de un determinado sistema relacional. De aquí se infiere que, en el plano de expresión, es simplemente imposible la existencia de un signo aislado, atomizado, fuera del sistema (Lotman, 1970a: 50).*

La segunda cita procede de unas propuestas publicadas con ocasión de la "IV escuela de verano sobre los sistemas secundarios de modelización", unas jornadas de discusión y reflexión semiótica organizadas en Tartu durante los días 17-24 de agosto de 1970:

*Es preciso partir de la premisa de que toda actividad del hombre dirigida a la elaboración, intercambio y conservación de la información mediante signos posee una precisa unidad. Los diferentes sistemas de signos, aun presentando estructuras y organizaciones inmanentes, solo funcionan en unidad, apoyándose unos en otros. Ningún sistema signico dispone de un mecanismo que le garantice funcionar de manera aislada. De esto se desprende que, junto a un enfoque de investigación que nos permite construir una serie de ciencias del ciclo semiótico relativamente autónomas, también es admisible otro enfoque en el que todas estas ciencias analizan aspectos concretos de una semiótica de la cultura, ciencia de la correlación funcional de los diferentes sistemas de signos (Lotman, 1970b: 103; la traducción al español es mía).*

Son ideas que llevaron a la consolidación de una nueva manera de entender la semiótica y al establecimiento de un nuevo campo de estudios, la *semiótica de la cultura*, precisamente, "disciplina que examina la interacción de sistemas semióticos diversamente estructurados, la no uniformidad interna del espacio semiótico, la necesidad del poliglotismo cultural y semiótico", según otra reveladora definición lotmaniana, algo más tardía (Lotman, 1981: 78).

¿Cómo llegó Lotman a estas conclusiones? La tesis que aquí sostengo es que la dimensión sistémica de la semiótica lotmaniana se debe, esencialmente, a dos "movimientos" intelectuales convergentes, integrados en el ámbito de su propia práctica de estudioso de la literatura: por un lado, la reflexión acerca de las teorías formalistas y estructuralistas; por otro, una atenta frecuentación interdisciplinaria.

## 2. La herencia del formalismo y del estructuralismo

La noción de “sistema”, en tanto que conjunto estructurado de elementos (cada uno de los cuales adquiere su función y valor a partir de las relaciones que lo ligan a los demás elementos), se debe a Saussure y ciertamente no hará falta insistir acerca de su centralidad en el ámbito del estructuralismo, tanto en lingüística como en literaturología, antropología o psicología. Pero sí puede ser útil recordar, tal como hace Evan-Zohar, que en la teoría literaria de tipo científico la preocupación por los procesos dinámicos en literatura cobró relevancia solo a partir de la escuela formalista; programáticamente desdeñadas por Saussure y sus seguidores, las cuestiones relativas al cambio (o como aquí diremos, a la deriva) de la estructura (y del sistema al que esta individúa) condujeron en ámbito formalista a importantes soluciones teóricas, como la dialéctica centro/periferia de Tynianov o la dialéctica estratos canonizados/estratos no-canonizados de Shklovski (Evan-Zohar, 2007/2011). Creemos, sin embargo, que la fuerte contraposición defendida por Evan-Zohar entre una teoría sistémica estática (el estructuralismo) y una teoría sistémica dinámica (el formalismo, la Escuela de Tartu y la propia Teoría de los Polisistemas) debe ser adecuadamente matizada. Ciertamente es que Saussure resta importancia al alcance y a las posibilidades de los estudios diacrónicos (el sistema es siempre una estructura que funciona *hic et nunc* —“intangible”, como precisan los editores del *Cours*— y su deriva no es tanto un problema de “langue” como de “parole”), pero tampoco se puede reducir a la sola postura metodológica saussureana el problema de la compleja relación que se establece entre permanencia y deriva estructural. Por un lado, contamos con bastantes autores cercanos a la tradición y a los métodos estructuralistas que, como Mukařovsky, Kristeva o, más recientemente, Paolo Fabbri, se ocupan extendidamente de los problemas del cambio y de la deriva de los sistemas significantes; por otro, tal como señalan Fokkema e Ibsch (1992), la escuela estructuralista de Praga evidencia una fuerte continuidad teórica con el formalismo ruso, empezando por el mero hecho de que Roman Jakobson (a quien Lotman, por cierto, dedica *Acerca de la semiosfera*) fue un destacado exponente de ambas corrientes.

Ahora bien, gracias a la excelente bibliografía recogida por Manuel Cáceres y Liubov Kiseliouva al final del tercer tomo de *La semiosfera* (Lotman, 2000)<sup>333</sup>, es fácil comprobar cómo Lotman empezara a emplear los términos “estructura” y “estructural” en los títulos de sus estudios a partir de 1962 y dejara de emplearlos después de 1973 (con la sola excepción de dos artículos publicados, respectivamente, en 1977 y 1985). Eso sí, el término aparece en los títulos de las tres obras más conocidas de Lotman en este período, las que cuentan con más traducciones y más reediciones: *Lecciones de poética estructural*, de 1964, *Análisis del texto poético: La estructura del verso*, de 1972, y sobre todo *Estructura del texto artístico*, de 1970.

En la siguiente tabla sinóptica se recogen el año de publicación (primera columna), el número total de estudios publicados por Lotman (segunda columna), el número de los estudios en cuyo título aparecen los términos “estructura” y “estructural” (tercera columna), los títulos de dichos estudios (cuarta columna<sup>334</sup>) y, si procede, el título y el año de su traducción al español (quinta columna):

<sup>333</sup> Manuel Cáceres publicó también una bibliografía en el “Homenaje a Iuri M. Lotman” que le dedicó la revista *Signa* (1995: 45-74).

<sup>334</sup> Seguimos el sistema de transliteración de M. Cáceres, basado en el empleo de los grafemas españoles.

1962	13	2	<p>1) "Ideinaia struktura Kapitanskoi dochki" [La estructura intelectual de la Hija del capitán]</p> <p>2) "Problema siodstva iskusstva i zhizni v svete struktural'nogo podjoda" [El problema de la similitud entre arte y vida a través del enfoque estructural]</p>	
1963	9	1	<p>3) "O razgranichenii lingvisticheskogo i literaturovedcheskogo poniatia strukturiu"</p>	<p>3) "Sobre la delimitación lingüística y literaria de la noción de estructura" (1970)</p>
1964	10	1	<p>4) <i>Lektii po struktural'noi poetike</i></p>	<p>4) "Lecciones de poética estructural (Introducción)" (1986)</p>
1966	18	2	<p>5) "Ob odnom chitatel'skom vospriatii <i>Bednoi Lizi</i> N. M. Karamzina (K strukture massovogo soznaniia XVIII v.)" [Sobre la percepción del lector de la obra <i>Pobre Elisa</i> de N. M. Karamzin (Sobre la estructura de la conciencia común del siglo XVIII)]</p> <p>6) "Judozhestvennaia struktura <i>Evgueniia Onegina</i>" [La estructura artística de <i>Eugenio Onegin</i>]</p>	
1969	16	3	<p>7) "O nekotoryj printsipialnyj trudnostaj v strukturmom opisaniu teksta" [Sobre algunas de las principales dificultades en la descripción estructural del texto]</p> <p>8) "Stijotvoreniia rannego Pasternaka i nekotorye voprosy strukturnogo izucheniia teksta" [Los poemas del joven Pasternak y algunas cuestiones del estudio estructural del texto]</p> <p>9) "Otázky štrukturalnej poetiky" [publicado en checo: Cuestiones de poética estructural]</p>	
1970	17	3	<p>10) "Iz nabludenii nad strukturmimi printsipami rannego tvorcestva Gogolia" [Observaciones sobre los principios estructurales del joven Gogol]</p> <p>11) "K strukture dialoguicheskogo teksta v poemaj Pushkina" [Sobre la estructura del texto dialógico en los poemas de Pushkin]</p> <p>12) <i>Struktura judozhestvennogo teksta</i></p>	<p>12) <i>Estructura del texto artístico</i> (1978)</p>

1971	12	1	<b>13)</b> "Zametki o strukture judozhestvennogo teksta" [Notas acerca de la estructura del texto literario]	
1972	5	1	<b>14)</b> <i>Analiz poeticheskogo teksta: Struktura stija</i> [Análisis del texto poético: La estructura del verso]	
1973	18	2	<b>15)</b> "O sodержanii i strukture poniatia judozhestvennaia literatura" <b>16)</b> "Zamechaniia o strukture povestvovatel'nogo teksta"	<b>15)</b> "Sobre el contenido y la estructura del concepto de <i>literatura artística</i> " (1994) <b>16)</b> "Observaciones sobre la estructura del texto narrativo" (2000)
1977	13	1	<b>17)</b> "Tekst i struktura auditorii"	<b>17)</b> "El texto y la estructura del auditorio" (1994)
1985	14	1	<b>18)</b> "La metasemiotica e la struttura della cultura" [publicado en italiano]	

Pues bien, si aceptamos el hecho de que la presencia en el título de los estudios de carácter más general (textos 2, 3, 4, 7, 8, 9, 12, 13, 14, 15, 16 y 18) otorga a la noción de "estructura" un estatus teórico especial (el de una noción explicativa fuerte), vemos cómo en la reflexión a la vez teórica y crítica de Lotman tal estatus dejó de ser efectivo a comienzos de los años setenta. Desde 1973 hasta 1992, año de su muerte, Lotman no volvió a usar este término en los títulos de sus estudios (salvo las dos excepciones señaladas).

Esta pérdida de centralidad de la noción de "estructura" se debe, según creo, al hecho de que Lotman pronto asumió que tanto esta noción como la noción de "signo", tal como se empleaban en el ámbito del estructuralismo de derivación saussureana, resultaban inadecuadas con respecto a los objetivos y modalidades de los estudios semióticos tal y como él mismo y los demás estudiosos de Tartu los venían interpretando y practicando desde mediados de los años sesenta (cf. Lotman, 1968; Lotman y Piatigorski, 1968): vuélvase a leer los dos pasajes de 1970 citados más arriba (apartado 1), en los que Lotman da una definición ya madura de la *Semiótica de la cultura* y defiende, en contra de lo que podríamos definir como "trivialización estructuralista"<sup>335</sup>, la dimensión fuertemente sistémica y relacional del signo. Gracias a la confrontación con diferentes aspectos de ese *mare magnum* de prácticas y hábitos significantes que llamamos *cultura*, en suma, la noción de estructura en tanto que conjunto de elementos ordenados, interconectados e interdependientes pasó a designar para Lotman una totalidad integrada, orgánica y complejamente significativa<sup>336</sup> en la que la individuación de elementos y fronteras responde más bien a exigencias y hábitos de orden descriptivo (y autodescriptivo).

La conciencia de los límites propios de las prácticas reduccionistas típicas del enfoque estructuralista en semiótica se vuelve patente en una serie de importantes artículos escritos a comienzos de los años setenta, artículos que disuelven la linealidad del signo discreto

<sup>335</sup> Una "trivialización estructuralista" que Lotman, sin embargo, irá identificando cada vez más con el estructuralismo *tout-court*.

<sup>336</sup> Complejamente significativa en el sentido en el que Umberto Eco hablaba, en esos mismos años, de *ratio difficilis* (Eco, 1975).

saussureano, de las estructuras significantes aisladas y del esquema comunicativo jakobsoniano en pos de una nueva atención dirigida a los fenómenos significantes no-verbales y no-discretos, a las relaciones intersignificas e intersistémicas, a la dimensión unitaria, a la vez homo— y heterogénea, de la cultura, a las ambigüedades de la comunicación y al peso de las operaciones descriptivas, metalingüísticas. Cabe recordar al menos los dos artículos escritos con Boris Uspenski, *Sobre el mecanismo semiótico de la cultura y Mito, nombre y cultura* (Lotman y Uspenski, 1971, 1973), el ensayo colectivo *Tesis para el estudio semiótico de las culturas (aplicadas a los textos eslavos)* (Lotman et al., 1973, ensayo cuyo incipit retoma las propuestas publicadas para la “IV escuela de verano sobre los sistemas secundarios de modelización”, que hemos citado en el apartado1), y el artículo *Sobre los dos modelos de la comunicación en el sistema de la cultura* (Lotman, 1973b).

Resultan particularmente interesantes, en esta óptica, la “ruptura” con la tradición estructuralista y la “resemantización” del término “estructura” que se pueden apreciar en otro texto lotmaniano de 1973, *Observaciones sobre la estructura del texto narrativo*:

*¿Puede existir un sistema sígnicos sin signos? La pregunta de por sí parece absurda. Sin embargo, vale la pena reformularla así: “¿Puede ser portador de significados un mensaje en el que no podemos distinguir signos en el sentido que se les da en las definiciones clásicas, que tienen en cuenta en primer término la palabra del lenguaje natural?”. Recordando la pintura, la música, el cine, no podemos dejar de responder afirmativamente (Lotman, 1973a: 9).*

Afirmativamente, porque en los textos pictóricos, musicales y cinematográficos, así como, por otra parte, en los textos artísticos verbales de tipo narrativo, el significado no se deriva de la composición de signos aislados, sino que el mensaje se construye y transmite a partir del texto en su totalidad. En estos casos, la individuación de concretos elementos “signiformes” se derivaría solo de una práctica descriptiva acostumbrada a razonar en términos de signos discretos<sup>337</sup>.

El reduccionismo atomístico (de tipo “verbocentrista”) y la crónica confusión entre estructura descrita y metalenguaje descriptivo no son los únicos rasgos de los estudios estructuralistas con los que Lotman polemiza en aquellos años. En el artículo *Un modelo dinámico del sistema semiótico*, de 1974, Lotman acude directamente a la autoridad de Jakobson para reflexionar sobre el desinterés y la incompreensión demostrados por el estructuralismo de matriz saussureana hacia la dimensión diacrónica de los sistemas significantes. La cita de Jakobson es reveladora:

*Sería un serio error afirmar que sincronía y estática son sinónimos. El corte estático es una ficción: es solo un procedimiento científico auxiliar y no un modo específico de existencia. Podemos examinar la percepción de un filme no solo diacrónicamente, sino también sincrónicamente: sin embargo, el aspecto sincrónico del filme en modo alguno es idéntico a un cuadro aislado, recortado del filme. La percepción del movimiento está*

<sup>337</sup> Cabe recordar que Lotman no fue el único autor que se enfrentó en los años setenta a la llamada “crisis del signo”, crisis debida sobre todo a que el estudio de los textos “icónicos” ya había puesto de manifiesto la inaplicabilidad analítica de la noción de signo entendido, clásicamente, como unidad discreta compuesta por un significante y un significado.

*presente hasta en el aspecto sincrónico del filme. Exactamente así mismo son las cosas en el lenguaje (citado en Lotman, 1974: 64).*

Este aspecto de las investigaciones de la Escuela de Praga, según el cual la evolución del sistema, su diacronía, no niega, sino que esclarece la organización sincrónica de cada momento aislado, se relaciona directamente, en opinión de Lotman, con las teorías formuladas anteriormente por Tynianov y Bachtin.

Ciertamente, se puede decir que tanto el peso de la tradición semiótica eslava (el formalismo, Bachtin, el propio Jakobson) como la insuficiencia de los esquemas explicativos "clásicos" a la hora de analizar manifestaciones significantes muy dispares entre sí y sobre todo con estructuras muy diferentes con respecto a las del lenguaje verbal, empujaron a Lotman a buscar y defender soluciones teóricas que se alejaban de la semiótica estructuralista. Pero la clave del despertar de esta nueva "conciencia semiótica" tal vez deba buscarse en otros lares, y más concretamente en el clima científico general de la época, en el que cobraban cada vez más protagonismo las nociones de "sistema", "autonomía" y "relación".

### 3. Reflexiones interdisciplinarias

La peculiar concepción lotmaniana de los fenómenos semióticos y de la labor semiótica resulta incomprensible si no se considera debidamente la constante atención que Lotman dirigió durante toda su trayectoria intelectual a las demás disciplinas científicas y los enlaces teóricos que supo estrechar entre tales disciplinas y la semiótica de la cultura.

Estos enlaces no eran en modo alguno "unidireccionales", sino que se extendían y ramificaban en ambas direcciones. Por un lado, Lotman acoge y explota nociones procedentes de las ciencias matemáticas y naturales ("isomorfismo", "asimetría", "entropía", "irreversibilidad", la oposición "discreto/continuo", etc.) y emplea analogías explicativas inspiradas en los dominios de la biología, de la química y de la física<sup>338</sup>; por otro, demuestra en sus textos una aguda consciencia de que las principales características de la organización de los sistemas semióticos (autonomía, heterogeneidad, interaccionalidad, dinamismo, imprevisibilidad, irreversibilidad) coinciden con (Lotman diría que son homeomorfas a) determinados fenómenos estudiados por otras disciplinas científicas, y especialmente por la cibernética, la neurobiología y la física de los sistemas alejados del equilibrio termodinámico (la física desarrollada por el premio Nobel Ilya Prigogine).

Se puede concluir, pues, que la concepción lotmaniana de los procesos y fenómenos semióticos, por un lado, y sus constantes frecuentaciones interdisciplinarias, por otro, se alimentaron de manera mutua y recursiva. Y que tanto la una como las otras contribuyeron

---

<sup>338</sup> La obra de arte *se comporta como* un organismo capaz de interactuar con el intérprete; la frontera cultural *funciona como* la membrana de las células, seleccionando y transformando lo externo de forma adaptativa; las interacciones semióticas *recuerdan* aquellas reacciones catalíticas en las que un compuesto puede producir una determinada sustancia sólo si aquella sustancia ya está presente en el propio compuesto. Tal como se ve, estas analogías son de un tipo bastante común en el ámbito de las descripciones científicas y por lo tanto de ninguna manera deberían ser interpretadas como un intento de "naturalizar" los fenómenos semióticos (interpretación que por ejemplo sostiene Méndez Rubio 2007). Queda por investigar y demostrar, de todas formas, si detrás de las analogías explicativas se ocultan principios organizacionales comunes.

a la emergencia de lo que hemos definido como *dimensión sistémica* de las teorías semióticas de Lotman.

Según indica Capra (1996), el cambio de perspectiva que condujo a la formulación del enfoque sistémico se hizo patente a comienzos del siglo XX con una serie de paradigmas científicos que, de diferentes maneras, cuestionaron los principios fundamentales del mecanicismo cartesiano y newtoniano (canon científico al que, por cierto, también intentó ajustarse Saussure): la biología organicista, la física cuántica, la psicología de la Gestalt y la ecología; a estos se añadieron, a mediados de siglo, algunas teorías de carácter general y gran alcance explicativo en las que también eran centrales las nociones de “totalidad”, “proceso” e “interacción”: la teoría general de sistemas (von Bertalanffy), la cibernética (Wiener) y la teoría de la información (Shannon). Finalmente, a partir de los años setenta, llegaron las formulaciones sistémicas más maduras: la física de las estructuras disipativas de Ilya Prigogine, la biología del conocimiento de Humberto Maturana y de Francisco Varela y la teoría Gaia de James Lovelock y Lynn Margulis; a todos estos movimientos científicos, además, hay que añadir el desarrollo y la gran vitalidad, a lo largo del siglo, de las matemáticas no-lineales, los estudios de la complejidad y la geometría fractal<sup>339</sup>.

Se podría sostener que la conexión más evidente y más sólida entre la semiótica lotmaniana y el pensamiento sistémico, tal y como lo describe Capra, es precisamente el temprano interés de Lotman por la cibernética y la teoría de la información: en *Estructura del texto artístico* (1970a), por ejemplo, Lotman habla del trabajo de Shannon, comenta las teorías informacionales de Kolmogorov (apreciando su validez pero relativizando su utilidad) y cita, en nota, la traducción rusa de una obra fundamental del pensamiento cibernético clásico: *la Introducción a la cibernética* de W. R. Ashby. A esto hay que añadir, en un segundo momento, las frecuentes referencias a los estudios neurobiológicos acerca de la asimetría cerebral (cfr. Lotman, 1983; Lotman y Nikolaenko, 1983) y, finalmente, el gran interés por las teorías de Ilya Prigogine acerca de los procesos irreversibles y el papel del azar en los sistemas alejados del equilibrio (cf. Lotman, 1989, 1992).

No hay que olvidar, sin embargo, que tales intereses se debieron sobre todo a la gran afinidad que Lotman supo percibir entre estas teorías y la teoría semiótica, una afinidad plenamente justificada vistas las características salientes de las dos clases de sistemas descritos (los físicos y biológicos y los culturales) y que no hacía más que confirmar la pertinencia (y hasta la centralidad) de la reflexión semiótica en el ámbito de la ciencia contemporánea. Desde este punto de vista, no es ciertamente una mera anécdota terminológica el hecho de que Lotman acuñara su noción de “semiosfera” a partir de la noción de “biosfera” de Vernadski, uno de los padres de la ecología (y por ende del pensamiento sistémico). Ni resulta casual el hecho de que una profunda conocedora de la semiótica lotmaniana como Salvestroni pudiera a mediados de los años ochenta señalar las afinidades existentes entre el pensamiento de Lotman y el de Gregory Bateson, destacado exponente del paradigma cibernético y promotor de una nueva epistemología ecológica (Salvestroni, 1985; Bateson, 1972, 1979).

---

<sup>339</sup> Aparte de las disciplinas señaladas por Capra, el enfoque y los principios sistémicos se han afianzado en muchísimas otras; podemos citar la neurobiología (G. M. Edelman, W. J. Freeman), la filosofía (J. Searle, D. Davidson y sobre todo E. Morin), la sociología (P. Bourdieu), la biología evolutiva (S. J. Gould, R. C. Lewontin), la psicología clínica (cfr. Lampis, J. et al., 2013), la Inteligencia Artificial (T. Winograd, R. Brooks) y los estudios literarios y culturales (M. M. Bachtin, P. Lévy, E. Cros, I. Even-Zohar).

Cabe decir que, en un primer momento (años sesenta), la fascinación por los métodos cuantitativos que las teorías matemáticas de la información parecían poder brindar a los estudios literarios estaba relacionada con las mismas exigencias por las que se estaban introduciendo la metodología y la terminología del estructuralismo: la necesidad de dar a la literaturología un estatus de ciencia rigurosa (cf. Lotman, 1967). La "ruptura", si de "ruptura" se puede legítimamente hablar (al fin y al cabo, nada cambia del todo, nada se abandona del todo), se dio entre la década de los sesenta y la de los setenta, y con particular fuerza en los primeros años de esta última, cuando el nuevo campo de estudios, la Semiótica de la cultura, ya estaba lo suficientemente delineado como para tener confianza en sus métodos, su metalenguaje y sus objetivos. Es a partir de este momento que cobran relevancia los límites del enfoque estructuralista y los demás campos científicos ya no se presentan como modelos a seguir sino como interlocutores paritarios para el diálogo y la confrontación interdisciplinaria.

## 4. Conclusión

En la obra de Lotman se integraron y maduraron, a partir de la propia práctica investigadora del autor y en virtud de una atenta reflexión interdisciplinaria, los resultados más destacados del pensamiento sistémico estático y del pensamiento sistémico dinámico. Y no puede extrañar, por tanto, que aquellas teorías literaturoológicas y culturológicas que actualmente presentan y defienden un planteamiento de tipo sistémico, como la Sociocrítica de Edmond Cros o la Teoría de los Polisistemas de Even-Zohar, encuentren en la obra de Lotman un imprescindible punto de referencia, apoyo y confrontación.

El pensamiento sistémico constituye, en nuestra opinión, uno de los componentes teóricos más destacados y más productivos de la semiótica lotmaniana. Entre otras cosas, porque nos recuerda que no importa cuánto se consiga simplificar y fragmentar la realidad, ni lo hábiles que seamos para producir con los fragmentos individuados modelos explicativos convenientes y convincentes: todas las divisiones y todas las reconstrucciones son necesariamente parciales y circunstanciales y la totalidad (bajo la forma de lo que no se había considerado, lo que se había excluido, lo que se había borrado) tarde o temprano vuelve a reclamar sus prioridades.

Al fin y al cabo, la elección de cualquier sistema específico de elementos, relaciones y explicaciones solo se puede justificar y resulta comprensible a partir de un conjunto previo de factores co-determinantes (factores que determinan el comportamiento del sistema descrito, factores que determinan el comportamiento del descriptor<sup>340</sup>), de modo que el estudio y la comprensión de los diversos procesos cognoscitivos (su historia, sus modalidades, sus efectos) solo pueden ser abordados en términos con-textuales e inter-textuales. Para concluir con una sentencia típicamente lotmaniana (Lotman, 1992: 213): "los diversos tipos de descripción solo alumbran diversos tipos de realidad".

---

<sup>340</sup> Empezando por la *presunción de comunicabilidad* o *de lenguaje* de la que hablan Lotman y Uspenski: "La presunción de un lenguaje, cuando está dirigida a un material amorfo, lo convierte en un lenguaje; al dirigirse a un sistema de lenguaje, genera fenómenos de metalenguaje" (Lotman y Uspenski, 1971: 192).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BATESON, G. (1972). *Verso un'ecologia della mente*. Milano: Adelphi, 2000.
- \_\_\_\_ (1979). *Mente e natura. Un'unità necessaria*. Milano: Adelphi, 1999.
- CAPRA, F. (1996). *La trama de la vida. Una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona: Anagrama, 2009.
- CROS, E. (2009). *La sociocrítica*. Madrid: Arco.
- ECO, U. (1975). *Trattato di semiotica generale*. Milano: Bompiani.
- EVEN-ZOHAR, I. (2007/2011). *Polisistemas de cultura (Un libro electrónico provisorio)*. Tel Aviv: Universidad de Tel Aviv,  
[http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas\\_de\\_cultura2007.pdf](http://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/polisistemas_de_cultura2007.pdf).
- FOKKEMA, D. W., IBSCHE, E. (1992). *Teorías de la literatura del siglo XX. Estructuralismo, Marxismo, Estética de la Recepción, Semiótica*. Madrid: Cátedra.
- LAMPIS, J. et alii (2013). "Comprender el malestar a través de las relaciones. La teoría sistémica: entre epistemología, dinámicas familiares y clínica". *El Genio Maligno. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales* 12, 24-36, <http://elgeniomaligno.eu/comprender-el-malestar-a-traves-de-las-relaciones-la-teoria-sistemica-entre-epistemologia-dinamicas-familiares-y-clinica-jessica-lampis-silvia-de-simone-diego-lasio-francesco-serri/>.
- LAMPIS, M. (2010). "La semiótica de la cultura: hacia una modelización sistémica de los procesos semióticos". *Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura* 14-15-16, 1-23, <http://www.ugr.es/~mccaceres/entretextos/entre14-16/lampis.html>
- \_\_\_\_ (2011). "La semiótica della cultura come semiótica sistemica". *E/C. Rivista on-line dell'AISS Associazione Italiana Studi Semiotici* 1-9, <http://www.ec-aiss.it/archivio/tipologico/ricerche.php>.
- \_\_\_\_ (2013). "Del texto a la cultura. Apuntes sobre el pensamiento sistémico aplicado a los estudios culturales". *Signa. Revista de la Asociación Española de Semiótica* (Madrid: UNED) 9, 447-462.
- LOTMAN, I. M. (1963). "Sobre la delimitación lingüística y literaria de la noción de estructura". En *Estructuralismo y literatura*, R. Barthes y otros, 107-123. Buenos Aires: Nueva Visión, 1970.
- \_\_\_\_ (1967). "Los estudios literarios deben ser una ciencia". *Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura* 3, mayo 2004, <http://www.ugr.es/~mccaceres/entretextos/pdf/entre3/ciencia.pdf>.
- \_\_\_\_ (1968). "La semántica del número y el tipo de cultura". En Lotman (1998), 135-139.
- \_\_\_\_ (1970a). *Estructura del texto artístico*. Madrid: Akal, 2011.
- \_\_\_\_ (1970b). "L'unità della cultura". En Lotman (2006), 103-106.
- \_\_\_\_ (1973a). "Observaciones sobre la estructura del texto narrativo". En Lotman (2000), 9-14.
- \_\_\_\_ (1973b). "Sobre los dos modelos de la comunicación en el sistema de la cultura". En Lotman (1998), 42-62.
- \_\_\_\_ (1974). "Un modelo dinámico del sistema semiótico". En Lotman (1998), 63-80.
- \_\_\_\_ (1978). "El fenómeno de la cultura". En Lotman (1998), 25-41.
- \_\_\_\_ (1981). "La semiótica de la cultura y el concepto de texto". En Lotman (1996), 77-82.

- \_\_\_\_ (1983). "Asimetría y diálogo". En Lotman (1996), 43-60.
- \_\_\_\_ (1984). "Acerca de la semiosfera". En Lotman (1996), 21-42.
- \_\_\_\_ (1985). *La semiosfera. L'asimmetria e il dialogo nelle strutture pensanti*. Venezia: Marsilio.
- \_\_\_\_ (1989). "La cultura como sujeto y objeto para sí misma". En Lotman (1998), 140-151.
- \_\_\_\_ (1992). "Sobre la dinámica de la cultura". En Lotman (2000), 194-214.
- \_\_\_\_ (1996). *La semiosfera I. Semiótica de la cultura y del texto*. Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_ (1998). *La semiosfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_ (2000). *La semiosfera III. Semiótica de las artes y de la cultura*. Madrid: Cátedra.
- \_\_\_\_ (2006). *Tesi per una semiotica delle culture*. Roma: Meltemi.
- LOTMAN et alii (1973). "Tesis para el estudio semiótico de las culturas (aplicadas a los textos eslavos)". *Entretextos. Revista electrónica semestral de estudios semióticos de la cultura*, 7, mayo 2006, <http://www.ugr.es/~mcaceres/Entretextos/entre7/tesis.htm>.
- LOTMAN, I. M. y NIKOLAENKO, N. (1983). "La "sección áurea" y los problemas del diálogo intracerebral". En Lotman (2000), 48-56.
- LOTMAN, I. M. y PIATIGORSKI, A. (1968). "El texto y la función". En Lotman (1998), 163-174.
- LOTMAN, I. M. y USPENSKI, B. (1971). "Sobre el mecanismo semiótico de la cultura". En Lotman (2000), 168-193.
- \_\_\_\_ (1973). "Mito, nombre y cultura". En Lotman (2000), 143-167.
- MÉNDEZ RUBIO, A. (2007). "I limiti della semiotica della cultura". *Semiotiche. Semiotica Cultura Conoscenza Lotman*, 5/07, 63-71. Torino: Ananke.
- SALVESTRONI, S. (1985). "Nuove chiavi di lettura del reale alla luce del pensiero di Lotman e dell'epistemologia contemporanea". En Lotman (1985), 7-46.
- SIGNA. REVISTA DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE SEMIÓTICA (1995). "Homenaje a Iuri M. Lotman". Signa 4, 7-74.

Recibido el 22 de enero de 2014.

Aceptado el 23 de septiembre de 2014.